

Andrés Scherman, LEAS/UAI

Venezolanos pueden lograr lo que peruanos no: ser políticamente relevantes

Argumenta que los duplican, que están más interesados en el tema y que Santiago puede ser la "Miami" chilena.

Por René González R.

Según el último conteo del INE, los inmigrantes en Chile son alrededor de 1.500.000; de ellos, 30% son venezolanos (casi 450 mil). Por su entrada en masa a fines del segundo gobierno de Bachelet y durante gran parte de Piñera 2, es que se constituyen en un fenómeno desafiante. Como son mayoría por lejos (casi duplican a la colonia peruana) y además tienen más interés por la política que otros grupos de extranjeros, es que el investigador Andrés Scherman se detiene en ellos al hablar de la encuesta que encabezó junto a Nicolle Etchegaray (UDP) en el LEAS de la UAI.

El sondeo de agosto consultó a los 5 grupos de inmigrantes más numerosos: venezolanos (30% según el INE), peruanos (16%), haitianos (12%), colombianos (11%) y bolivianos (9%).

El resultado da cuenta de que el 17% de los inmigrantes pertenece a los estratos socioeconómicos superiores ABC1 y C2, el 42% se ubica en la clase media C3 y el 39% en los grupos más desfavorecidos D y E. Los venezolanos son 3 años más jóvenes (32 la media) y tiran para arriba el promedio social: 31 (14 pto. más que la media) está en los grupos más acomodados, 41% en el medio y 27% en los pobres. Y mientras en las otras cuatro nacionalidades 11% dice estar "bastante interesados/muy interesados" en la política chilena, en los venezolanos la cifra alcanza el 25%.

—¿Qué resultados arroja el estudio respecto de la participación política de los inmigrantes?

—La participación es baja, aunque es más alta en los peruanos: 20% participó de la última elección y eso se explica por la cantidad de años que llevan aquí (y 18% responde que tiene un alto interés en la política chilena).

—¿Puede venir un fenómeno político más potente?

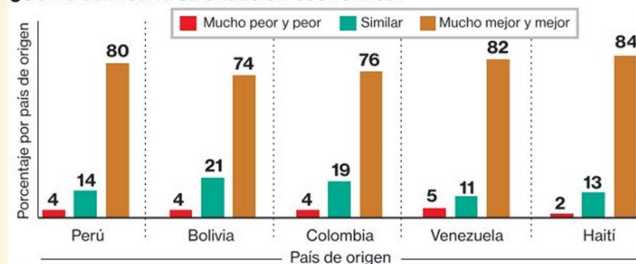


Andrés Scherman.

—Los venezolanos. Son 1/3 de los inmigrantes. Necesitan 5 años de residencia para comenzar a votar. Y podrían transformarse en una fuerza electoral relevante, porque de todos los grupos entrevistados es el que tiene mayor interés y se caracteriza por tener más derecha.

Explica que 18% de ellos se identifica

En comparación con la situación que tenía antes de llegar a Chile ¿Cómo calificaría su situación económica?



38% quiere restringir acceso a otros migrantes

A algunos les molesta que les tiren tallas por ser extranjeros: más del 40% acusa que los chilenos hacen "chistes" de inmigrantes con frecuencia y sobre el 30% dice que con poca frecuencia. El resto no los ha escuchado.

Pero están mucho mejor. Por eso, durante el año, más del 90% no pensaba regresar a su país; y dependiendo de su nacionalidad, entre el 69% y 83% reconoce más oportunidades de educación que en su lugar de origen; entre 60% y 81% se siente más seguro en su casa o en la calle y entre 60% y 87% tiene mejor acceso a la salud.

Sin embargo, más de un tercio está de acuerdo en que Chile restrinja el ingreso de otros inmigrantes (38%) y un 33% no está de acuerdo ni en desacuerdo.

con esa posición, seguido por los colombianos (10%) y peruanos. 35% de los venezolanos se dice de centro y 5% de izquierda; el 40% restante, no sabe o no responde.

"Por su historia reciente —prosigue— llegan por motivos políticos y económicos; eso los diferencia de otros grupos que vienen por economía. Si ellos se concentran en algunos barrios podrían ser importantes en esas zonas".

—¿La comuna de Santiago podría ser lo que Miami es para los cubanos? Viven 445 mil personas y de ellas más de 113 mil son venezolanas.

—Sí... para las municipales (2024), antes no. La mayoría valora mucho la función del mercado versus el Estado, es un tipo que entiende que gran parte del futuro que se puede construir tiene que ver más con el trabajo que con el Estado (40% piensa así, 31% está más inclinado a lo estatal y 28% tiene una mirada mixta). Y en elecciones presidenciales ajustadas, grupos de ese tamaño pueden resultar relevantes, porque además no son muchos los que llegaron con niños.

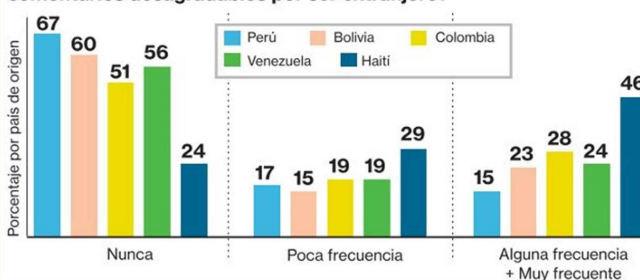
—¿Qué desafíos lee en la encuesta?

—Su objetivo es ubicarse en el mercado laboral; los venezolanos, por ejemplo, tienen más años de escolaridad (15) que los chilenos (13) y muchas veces tienen trabajos para los que están sobrecualificados. Pero tienen claro que hay fricciones con los chilenos por temas de trabajo. El mercado laboral los ha absorbido, pero en los momentos de crisis esos conflictos se viven más fuerte.

—¿Qué desafíos políticos ve en la inmigración general?

—No cometen más delitos que los chilenos, sin embargo, están en la discusión pública. El fiscal Raúl Arancibia de Tarapacá dice que están viendo secuestros extorsivos, mutilaciones, sicariato, que antes eran muy excepcionales. No sabemos cuántos de esos delitos los cometen extranjeros, pero se hace una correlación automática. Estas bandas no son numerosas, pero son visibles y dañinas... El desafío es desarticular las bandas del norte; impedir su expansión antes de que se ramifiquen a zonas más pobladas.

Molestias recibidas en Chile: ¿Con qué frecuencia le han hecho comentarios desagradables por ser extranjero?



Evitar el error francés

Para Sherman, el desafío es integrar visibilizando las diferencias. Dice que Francia erró al intentar borrar esas diferencias desde las escuelas y que por ello musulmanes de segunda y tercera generación aún tienen problemas serios de adaptación. Según la encuesta LEAS, 73% dice que recibe un buen trato de los chilenos, pero 52% piensa que les molesta que reciban los mismos beneficios sociales.